



ANIVERSARIOS
TERESIANOS
2023-2025

**Lectura de los escritos de Teresa del Niño Jesús
Aniversarios teresianos 2023-2025
2024: Manuscritos B y C**



Ficha 3:
Tan solo la confianza
(LC 170 y LT 197)

Lectura de los escritos de Teresa del Niño Jesús

Aniversarios teresianos 2023-2025

2024: Manuscritos B y C

Ficha 3: Tan solo la confianza (LC 170 y LT 197)

Propuesta para la reunión comunitaria:

1. Lectura del texto.
2. Uno de los participantes, habiendo preparado previamente su presentación, expone el texto con la ayuda de la ficha de lectura (y otros materiales si es necesario).
3. Diálogo comunitario sobre el texto.

Sería bueno realizar una lectura y meditación personal del texto de Teresa antes de la reunión comunitaria.

Nota preliminar: Estos dos textos son cartas intercambiadas entre María del Sagrado Corazón y Teresa. Son el punto culminante del Manuscrito B. Es por eso que elegimos proponerlos ahora y no durante el tercer año del recorrido.



Carta a Teresa 170 y Carta de Teresa 197

Carta de sor María del Sagrado Corazón a Teresa (LC 170)
17 (?) de septiembre de 1896
Jesús

Hermanita querida, he leído sus páginas que arden de amor por Jesús. Su pequeña madrina se siente dichosa de poseer este tesoro y muy agradecida hacia su pequeña hija querida que le ha revelado así los secretos de su alma. ¡Oh! Cuánto tendría que decirle acerca de estas líneas marcadas con el sello del amor. Solo una palabra me concierne. Como el joven del Evangelio, un cierto sentimiento de tristeza me ha invadido ante sus deseos extraordinarios de martirio. Eso es prueba de su amor, sí, posee el amor, ¡pero yo! No, nunca podrá hacerme creer que puedo alcanzar esa meta deseada. Porque temo todo lo que a usted le gusta.

Esa es prueba de que no amo a Jesús como usted. ¡Ah! Usted dice que no hace nada, que es un pobre pajarillo débil, pero ¿cómo cuenta sus deseos? El buen Dios los considera como obras.

No puedo alargarme más, comencé esta notita esta mañana y no he tenido un minuto para terminarla, son las cinco de la tarde. Me gustaría que le dijera por escrito a su pequeña madrina si puede amar a Jesús como usted. Pero solo dos palabras, porque lo que tengo es suficiente para mi felicidad y mi dolor. Felicidad al ver hasta qué punto es usted amada y privilegiada, dolor al presentir el deseo de Jesús de recoger a su pequeña flor querida. ¡Oh! Tenía mu-

chas ganas de llorar al leer estas líneas que no son de la tierra, sino un eco del Corazón de Dios... ¿Quiere que le diga? Bueno, está poseída por el buen Dios, pero poseída de la manera en que lo están los malvados por el malo.

Me gustaría ser poseída también por el buen Jesús. Pero la quiero tanto que, después de todo, me regocijo al verla más privilegiada que yo.

Unas palabras para la pequeña madrina.



197 A sor María del Sagrado Corazón.

J.M.J.T.

Jesús +

17 Septiembre 1896

Mi querida Hermana, no tengo ninguna dificultad en contestarle.... ¿Cómo puede preguntarme si le es posible amar a Dios como yo lo amo?... Si hubiese comprendido la historia de mi pajarillo, no me haría esa pregunta. Mis deseos de martirio *no son nada*, no son ellos los que me dan la confianza ilimitada que siento en mi corazón. A decir verdad, son las riquezas espirituales las que *le hacen a uno injusto*, cuando se descansa en ellas con complacencia y cuando se cree que son *algo grande*... Estos deseos son un consuelo que Jesús concede a veces a las almas débiles como la mía (y estas almas son numerosas), pero cuando no da este *consuelo*, es una gracia de *privilegio*; recuerde estas palabras del Padre [el P. Pichon]: “Los mártires sufrieron con alegría y el Rey de los Mártires sufrió con tristeza”.

Sí, Jesús dijo: “Padre mío, aparta de mí este cáliz”. Hermana querida, ¿cómo puede decir, después de esto, que mis deseos son la señal de mi amor?.. ¡Ah! siento que no es esto, en manera alguna, lo que agrada a Dios en mi pequeña alma, lo que le agrada es *verme amar mi pequeñez* y mi pobreza, *es la esperanza ciega que tengo en su misericordia*... He aquí mi único tesoro. Madrina querida, ¿por qué este tesoro no habría de ser también el suyo?..

¿No está dispuesta a sufrir todo lo que Dios quiera? Sé muy bien que sí. Entonces, si desea sentir alegría, sentir atractivo por el sufrimiento, es su propio consuelo lo que busca, puesto que cuando se ama una cosa desaparece la pena. Le aseguro que si fuésemos juntas al martirio con las disposiciones en que estamos, usted tendría un gran mérito y yo no tendría ninguno, a menos que no le pluguiese a Jesús cambiar mis disposiciones.

Oh, mi querida Hermana, se lo ruego, comprenda a su hijita; comprenda que para amar a Jesús, para ser su *víctima de amor*, cuanto más débil se es, sin deseos ni virtudes, tanto más cerca se está de las operaciones de este Amor consumidor y transformante.... El solo *deseo* de ser víctima basta, pero es necesario consentir en permanecer siempre pobre y sin fuerza, y he ahí lo difícil, porque “¿Dónde encontrar al verdadero pobre de espíritu? Hay que buscarlo muy lejos” dijo el salmista.... No dijo que hay que buscarlo entre las grandes almas, sino “muy lejos”, es decir, en la *bajeza*, en la *nada*.... ¡Ah! permanezcamos, pues, *muy lejos* de todo lo que brilla, amemos nuestra pequeñez, deseemos no sentir nada; entonces seremos pobres de espíritu, y Jesús vendrá a buscarnos, *por lejos* que estemos, y nos transformará en llamas de amor..... ¡Oh, cómo quisiera hacerle comprender

lo que siento!... La confianza, y nada más que la confianza, es la que debe conducirnos al Amor... El temor ¿no conduce a la Justicia?... Conduce a la *justicia severa*, tal como se la presentan a los pecadores, pero no es ésta la *Justicia* que Jesús tendrá para los que le aman.... Puesto que vemos el *camino*, corramos juntas. Sí, siento que Jesús quiere concedernos las mismas gracias, quiere darnos gratuitamente su Cielo.

Oh, mi querida Hermanita, si no me comprende, es que es un alma demasiado grande.... o más bien, que me explico mal, porque estoy segura de que Dios no le daría el deseo de estar POSEÍDA de *Él*, de su *Amor Misericordioso*, si no le reservase ese favor... O mejor, él se lo ha concedido ya, puesto que usted se ha entregado a *Él*, puesto que desea ser consumida por *Él*, y puesto que Dios no da nunca deseos que no pueda realizar...

Están sonando las 9, me veo obligada a dejarla; ah, cuántas cosas quisiera decirle, pero Jesús va a hacerle sentir todo lo que no puedo escribir...

La amo con toda la ternura de mi *corazoncito de hija* AGRADECIDA.

Teresa del Niño Jesús rel. carm. ind.



Introducción al texto:

“Es la confianza, y solo la confianza, la que debe conducirnos al Amor” (LT 197): la confianza según Teresa es la fe viva en el amor absoluto, infinito y eterno: el Amor Misericordioso de Dios que asume toda debilidad humana. Jesucristo lo manifestó al abajarse hasta la pequeñez humana, al abajarse hasta Teresa. Porque Teresa sabe que es un alma pequeña infinitamente amada por Dios.

“No he tenido un minuto para terminarlo, son las cinco en punto” (LC 170): la hora de la oración de la tarde, que será seguida inmediatamente por la colación (cena, en tiempos de ayuno, a las 18 horas). Sor María del Sagrado Corazón desea que Teresa encuentre esta nota antes de sus últimas horas de tiempo libre: la hora del recreo (de 18:45 a 19:40), de la cual está dispensada por estar de retiro, y el silencio de la noche (de 20 a 21 horas). Así podrá responder por escrito, según la solicitud de María, antes de salir del retiro el viernes por la mañana, 18 de septiembre de 1896.

“Recuerden la palabra del Padre” (LT 197): se trata del P Pichon, la cita proviene de la charla del séptimo día (13 de octubre de 1887), del retiro predicado en el Carmelo de Lisieux. Teresa había copiado este pasaje en una hoja suelta en 1889.

“Comprendan que para amar a Jesús, (debes) ser su víctima de amor” (LT 197): la tercera después de Teresa y Celina, sor María del Sagrado Corazón hizo su ofrenda al Amor Misericordioso durante el verano de 1895. En una conversación con Teresa, esta última le respondió “que ella me comprendía bien, pero que ofrecerse como víctima al Amor de Dios no era en absoluto lo mismo que ofrecerse a la justicia, que no sufri-

ría más, que era para poder amar mejor a Dios por aquellos que no quieren amarlo”.

“Nunca Dios da deseos que no pueda realizar” (LT 197): al principio del cuaderno escrito de Teresa, Celina había copiado este pensamiento de San Juan de la Cruz: “Cuanto más Dios quiere darnos, más aumenta nuestros deseos... Dios acepta tanto la esperanza de un alma que constantemente está vuelta hacia él, sin bajar nunca sus ojos hacia otro objeto, que se puede decir de ella con verdad: obtiene tanto como espera...”

Para el diálogo comunitario:

1. *¿Qué dice el texto?* Comprender el contenido y el sentido principal del texto de Teresa.
2. *¿Qué nos dice el texto hoy?* Captar la actualidad (social, eclesial, espiritual...) del texto.
3. *¿Qué me/nos dice el texto?* Actualizar y aplicar el texto a la vida personal y comunitaria.

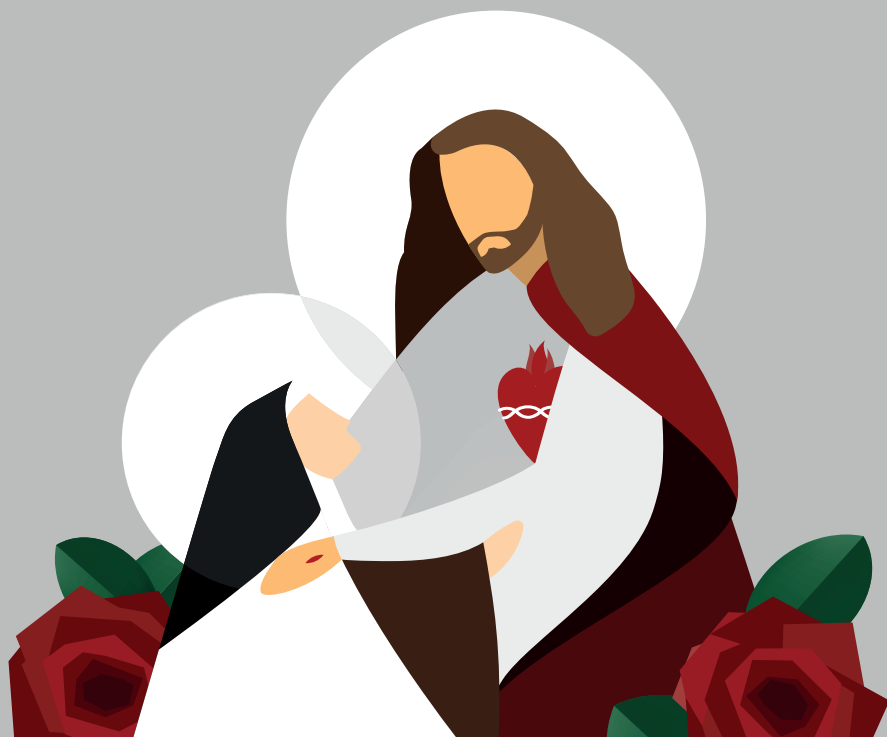
El objetivo de este recorrido es permitir que Teresa nos hable, nos cuestione, nos anime y acogerla para iluminar y confirmar nuestro propio camino personal y comunitario. Las preguntas propuestas son solo indicativas y pueden acompañar la meditación personal y el intercambio comunitario.

Preguntas:

1. Observar cómo el plan de la carta retoma elementos estructurantes del *caminito*. ¿Cuáles son? Parece que falta solo uno aquí ¿cuál es?
2. ¿A qué conversión espiritual nos invita esta carta? ¿Qué debemos relativizar? ¿Qué debemos amar en nosotros mismos? ¿En qué se nos insta a apoyarnos ante todo?
3. “Es necesario consentir en permanecer pobre y débil, y ahí está lo difícil”: ¿qué significa esto concretamente para nosotros?



ANIVERSARIOS TERESIANOS
2023-2025



CARMELITAS DESCALZOS

Curia General del Carmelo Teresiano

www.carmelitasdescalzos.com